



CELEBRANDO EN FAMILIA  
LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

*Si Cristo es la luz, ¿quiénes somos? (Lucas 2:22-40)*



# CELEBRANDO EN FAMILIA

## LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

*Hoy se celebra la presentación de Jesús en el Templo, cuarenta días después de su nacimiento. Se trataba de una práctica religiosa común judía que consistía en presentar al hijo varón primogénito al Señor y la purificación de la madre. Litúrgicamente, la celebración de esta fiesta incluye la bendición de las velas, seguida de una procesión con las velas encendidas, recordando la gran fiesta de Navidad de la luz. En el presente subsidio se ofrece un rito de bendición de las velas para aquellos que no pueden asistir a la Eucaristía dominical.*

### Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo  
y del Espíritu Santo.

**Amén.**

### Bendición de las candelas

*Todos se reúnen con sus velas.*

Hace hoy, cuarenta días hemos celebrado llenos de gozo, la fiesta del Nacimiento del Señor.

**Hoy recordamos el día santo en que Jesús fue presentado en el templo para cumplir la ley de Moisés.**

Impulsados por el Espíritu Santo, llegaron al templo los santos ancianos Simeón y Ana, reconocieron a Cristo como su Señor y lo proclamaron con alegría.

Oremos.

**Oh Dios, fuente y origen de toda luz, que has mostrado hoy a Cristo, luz de las naciones al justo Simeón:**

dígnate santificar con tu + bendición estos cirios;  
**acepta los deseos de tu pueblo que, llevándolos encendidos en las manos, se ha reunido para cantar tus alabanzas, y concédenos caminar por la senda del bien, para que podamos llegar a la luz eterna.**

Por Jesucristo nuestro Señor.

**Amén.**

*Se encienden las velas y permanecen encendidas hasta la conclusión de la lectura del Evangelio.*

### Lectura bíblica (Lucas 2:22-40)

Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la Ley: "Todo varón primogénito será consagrado al Señor". También debían ofrecer un sacrificio, un par de tórtolas o de pichones de paloma, como ordena la Ley del Señor.

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él, y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías del Señor. Conducido por el mismo Espíritu, fue al Templo, y cuando los padres de Jesús llevaron al niño para cumplir con él las prescripciones de la Ley, lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, diciendo:

«Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz, como lo has prometido, porque mis ojos han visto la salvación que preparaste delante de todos los pueblos: luz para iluminar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que oían decir de él. Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: «Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos».

Había también allí una profetisa llamada Ana, hija de Fanuel, de la familia de Aser, mujer ya entrada en años, que, casada en su juventud, había vivido siete años con su marido. Desde entonces había permanecido viuda, y tenía ochenta y cuatro años. No se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día con ayunos y oraciones. Se presentó en ese mismo momento y se puso a dar gracias a Dios. Y hablaba acerca del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

Después de cumplir todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a su ciudad de Nazaret, en Galilea. El niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con Él.

# CELEBRANDO EN FAMILIA

## LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

### Reflexión - *Si Cristo es la luz, ¿quiénes somos?*

El Evangelio de hoy nos narra la presentación de Jesús en el Templo. Durante la presentación, dos personas santas, Simeón y Ana, dan testimonio de Jesús como «luz de las naciones». Por eso, la Iglesia acostumbra a celebrar esta fiesta con la bendición y el encendido de velas, una referencia al tema navideño de la luz. Las velas pueden servir como recordatorio de que Cristo, nuestra Luz, está siempre presente con nosotros.

En el Evangelio, Lucas presenta a Simeón como alguien que espera la salvación prometida por Dios a través de los profetas y que reconoce esa salvación en el niño que tiene ante sí. Ana habla del niño a todos los que esperaban la liberación (salvación) de Jerusalén. Ambos proclaman a Jesús como «el prometido de Dios». Simeón describe a Jesús como 'una luz para iluminar a los paganos, y la gloria de tu pueblo Israel'.

Si Cristo es la Luz, ¿quiénes somos nosotros? Los Evangelios no solo nos dicen quién es Jesús, sino también quiénes somos nosotros, como miembros del Cuerpo de Cristo, que vivimos y trabajamos bajo el reino de la gracia de Dios.

La fiesta de hoy nos vuelve a la Navidad con su tema de la luz. También nos lleva a preguntarnos cómo nosotros, como Cuerpo de Cristo aquí y ahora, podemos ser luz los unos para los otros, especialmente en la oscuridad de la experiencia humana.

### Oración de intercesión

Que tu Iglesia y sus líderes  
**sean siempre una luz para las naciones y un camino hacia la verdad y la libertad.**

Jesús fue presentado a Dios en el templo y bendecido por Simeón.

**Ten piedad de los niños que no tienen a nadie que los guíe en el camino de la santidad.**

El pueblo de Israel anheló la venida del Mesías durante muchas generaciones.

**Muestra compasión para todos los que están exiliados de sus patrias o aislados de sus familias.**

### La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó, digamos con confianza:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.  
Santificado sea tu nombre,  
venga a nosotros tu Reino;  
hágase tu voluntad  
en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.**

### Oración final

Dios gentil y fuerte,  
nos regocijamos en tu cuidado por nosotros.  
**Deja que la luz salvadora de Jesús  
traiga verdad y paz a nuestro mundo,**  
te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.  
**Amén.**

### Bendición

Regocijándonos en el amor de Dios para nosotros,  
**nos vamos en paz y amor,  
llevando la luz de Cristo dentro de nosotros**  
**Amén.**



# Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



**The Carmelites**  
Australia & Timor-Leste  
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

[www.carmelites.org.au](http://www.carmelites.org.au) | [Facebook.com/CarmelitesAET](https://Facebook.com/CarmelitesAET)  
[Instagram.com/carmelitesaet](https://Instagram.com/carmelitesaet)



[www.ocarm.org](http://www.ocarm.org)  
[Facebook.com/ocarm.org](https://Facebook.com/ocarm.org)